



EL PATRIOTISMO CUBANO SOSTIENE ESTE PERIODICO PARA CIRCULARLO GRATIS.

2a. época.

Nueva York, Octubre, 1, 1849.—2º de La Verdad. For English part, see Third page.

Número 44

## LA VERDAD.

POR CORA MONTGOMERY.

"LUZ Y PAZ."

NUEVA YORK, Octubre, 1, de 1849.

## LA AMnistIA DEL GOBIERNO ESPAÑOL EN ULTRAMAR.

Fuerza es creer que los pecados cometidos en América contra el Gobierno Español son pecados muy negros, porque no se sabe qué hayan obtenido remisión jamás. Esto creemos nosotros, que no falta quien piense y diga que este achaque no procede de la naturaleza del pecado, ni del lugar donde se comete, sino de la índole del confesor ó padre espiritual, la cual es mala, malísima de suyo, acá en América al menos; y como buen fraile, acostumbrado á una obediencia ciega, siempre ve en la desobediencia, el pecado mayor que contra su divina autoridad pudiera cometerse. Pero sea de esto lo que fuere, la verdad es que, con su reciente decreto de amnistía el Gobierno Español, por la miltonésima vez ha probado al mundo una verdad que ya ha pasado de proverbio; queremos decir, que en asuntos de gobernanza es incorregible; y que la larga y dolorosa experiencia en América no le ha enseñado nada, nada.

Muchos antes de que semejante decreto se trasladase á Cuba, y se publicase en los periódicos de esa Colonia, ya sabíamos su salida y las causas que le habían dado nacimiento. Por cierto que los periódicos de Madrid se hicieron lenguas de la sabiduría y generosidad del Gobierno; de las escenas patéticas á que había dado lugar en el congreso; de los elocuentes discursos que había inspirado á algunos de los diputados progresistas; de lo que se dijo y acordó por una parte y otra con motivo de ciertas estipulaciones pedidas por cierto diputado de la oposición; de los bienes que sin duda emanarían de una medida tan oportuna, tan general y tan conciliadora; y en fin, de la magnanimitad magnánima del corazón de S. M. la reina Doña Isabel 2º, que era la cosa de que no estábamos acá en América muy seguros, ni ciertos.

Con estos antecedentes y con la certidumbre de que la amnistía del 8 de Junio era la más amplia y completa de cuantas hasta ahora se han publicado en España, quién no hubiera creído y asegurado que su amplitud y complemento eran tales que hubieran alcanzado hasta á Cuba, donde precisamente se acababan de decidir dos causas ruidosas de hechos políticos? Nadie. Qué madre, qué hermano, qué amigo, qué paisano, al oír decir que se trataba de conciliar y reunir todos los Españoles, no se dió á esperar que cesaran las persecuciones en Cuba y que se llamarían y perdonarían á todos los desterrados? Ninguno. ¡Pero qué soberano chasco se han llevado los que han dado entrada á tales ideas y esperanzas!

El Gobierno español, después de haber asegurado en el preámbulo del decreto y en pleno congreso, que la amnistía era amplia y completa, que no admitía excepciones de ninguna especie, que el pensamiento del gobierno era alta y noblemente conciliador, al trasladar el decreto al Capitán General de Cuba, para su cumplimiento allí, agrega: *No comprende la amnistía los delitos que han tenido por objeto separar de la Metrópoli las provincias Ultramarinas, y los hechos directos y positivos encaminados á este fin, quedan sujetos á la acción y al fallo de los tribunales y las facultades ESTRAORDINARIAS que conceden las leyes de Indias á los Gobernadores, Vireyes y Capitanes Generales.*

¿Qué quiere decir esta cortapisa, esta inesperada advertencia, esta grosera y manifiesta contradicción? No quiere decir otra cosa, sino que cuando el despota pierde el pudor y el miedo, no hay inconveniente por el cual no atropelle, no hay maldad que no consume, y no hay bajeza hasta la cual no se arrastre para alcanzar sus fines. Esto en suma, no quiere

dicho otra cosa, sino que á la crueldad, se ha querido añadir el escarnio. Porque es claro que en Cuba no se han cometido, ni podido cometer jamás otros delitos políticos que los comprendidos en la excepción arriba anotada; siendo así que en ella no hay partidos políticos, ni se le importa un bledo de que mande en España Pedro o Juan, Isabel 2a. de Borbón, ó Coleta 1a. de Angola. Luego para qué mandar publicar y hacer cumplir un decreto de amnistía en Cuba que no ha de alcanzar á los Cubanos? Para hacer persuadir al mundo que entre los españoles que se trataba de conciliar y reunir, contaba el gobierno con los Cubanos? No, tan necio como grosero ardido no puede engañar á nadie; y por Dios que si tal ha sido su objeto, la ha errado completamente.

El Gobierno español que siempre se ha distinguido por su don de errar, con su reciente decreto de amnistía, deliberadamente se ha suicidado en América. Para Cuba todas las restricciones, todos los despojos, todos los males, y con ellos todas las cargas, las mas onerosas, y cuando llega la hora de la justicia, de la clemencia... no hay justicia, no hay siquiera clemencia! Gobierno español, escribe este día en la tabla de tu conciencia con piedra blanca: tu acabas de renunciar para siempre á tu dominación en América. Porque, ¿qué mas necesita un pueblo, el mas degradado de la tierra para levantarse y sacudir el ominoso y pesado yugo? Gobierno español, te lo repetimos, tú mismo acabas de justificar, con un hecho auténtico y ruinoso, el levantamiento de los Cubanos, cuando no lo habíases justificado ya, con los innumerables agravios que no has cesado de hacerles, y cuando tu propia conservación, amenazada por tu残酷 é insaciable codicia, no los excitase poderosamente á destruir tu caducada dominación en América!

Para que este señalado agravio resalte con toda su deformidad e injusticia, es preciso que sepa el mundo, que los menos un tercio de las tropas que guarecen á Cuba se compone de desterrados políticos de España, condenados al servicio de las armas, que á ellos les alcanzó la amnistía, que abandonaron el destierro, y que los verán ir al hogar doméstico las madres, las hermanas y los amigos de los patriotas cubanos sin la esperanza de volver á abrazar á estos en la tierra natal. Y no se diga que ni aun esto sucederá, porque el Capitán General de Cuba, usando de sus facultades extraordinarias, en las circunstancias de temerse un levantamiento en el pueblo, por si suspendiera los efectos de la amnistía respecto de esos tres mil ó cuatro mil desterrados políticos, condenados al servicio de las armas; pues no sabemos qué confianza pueden inspirar unos hombres á quienes se les niega una gracia, ó la justicia que se les debe y por remate de cuenta, se les retiene en el servicio, en decir, en la cautividad, precisamente porque se teme una guerra. Muchas campañadas han dado á la fecha el actual Capitán General de Cuba, v. g. el rapto de García, de Nueva Orleans, pero esa otra creemos que no la dará. El actual Capitán General de Cuba ha tenido bastante valor, mejor dicho, impidiendo bastante, para decir al pueblo de los Estados Unidos que había perdonado al pobre García por *famosas revelaciones* que le había hecho sobre planes que se tramaban aquí contra la Isla de Cuba; pero no creemos que tenga valor bastante, ni que llegue su necesidad a tan alto punto, que quiera hacer persuadir á los tres mil ó cuatro mil soldados, desterrados políticos, que no les alcanza la amnistía, y que es necesario tener paciencia y continuamente en el servicio. Eso hombres fuertes con la idea de su justicia y de su número, ó vuelven al hogar doméstico en pasos con sus gafes, ó se echan en las filas de los patriotas en la hora de la comun redención. Peor para el que les niegue su derecho.

En fin, si algo se ha de agradecer á los despóticos, nosotros agradecemos al Gobierno español el agravio que acaba de hacer á Cuba con la publicación de su amplia y completa amnistía, porque con ella ha dado á conocer al mundo, de una manera que no admite duda, la injusticia

con que nos trata, y sobre todo, porque sola ella justifica nuestro levantamiento á los ojos del mundo y de esta magnánima Confederación, precisamente en los momentos de estar recibiendo de parte del pueblo americano las pruebas mas espeluzantes de las simpatías que les inspira nuestra santa causa.

## —○— TRÁFICO DE ESCLAVOS.

El Northern Journal de Louisville, Lewis Co.N. Y. en su número de 26 del pasado se lamenta de las iniquidades de la trata de esclavos en el África, y entra en detalles sobre el modo y la extensión con que se hace hoy en el Brasil.

¡Quiere el "Journal" que ese sea infame comercio! Pues si es así, protejan la Libertad de Cuba. Algunos abolicionistas y los partidarios del trabajo libre [free-soilers] se oponen a ello porque dicen que los cubanos quieren empezar por ser libres ellos solamente. Los abolicionistas deberían reflexionar que con su oposición a la libertad de Cuba se oponen virtualmente a la supresión del tráfico de esclavos. Abolido el tráfico en Cuba como sucederá siendo libre, y no teniendo entonces los cruceros otra atención que las expediciones brasileñas, rara sería la que no cayese en sus manos y por consiguiente cesaría la trata completamente en todas partes.

## —○— COMUNICADO.

### CUESTIÓN INTERESANTE.

Sres Editores:

Sobremanera reconocido quedaría á cualquiera que me sacase de ciertas dudas en que me halla. Son éstas:

1. A qué clase pertenece en lo político y civil de este país un extranjero que ha declarado formalmente su intención de ser ciudadano de los Estados Unidos, en suyo acto bajo solemne juramento ha renunciado á todos sus derechos de primaria nacionalidad, separándose de toda obediencia á los Soberanos ó testas coronadas y especialmente al de su país?

Supongamos que es un francés, el Ministro Representante de Francia no le concede carta de protección puesto que ya mi hombre ha renunciado á ese derecho: me dicen que tampoco se la dará el Gobierno Americano. Con que si esto es así, ¿no es verdad que el pobre diablo se tendrá que pasar los cinco años como el murciélagos, ni ave ni cuadrúpedo, quiero decir, sin ser ciudadano americano, ni subido estranger, sin nacionalidad ni protección de ningún Gobierno? Esto me parece poco razonable—N.

Creemos lo mismo que nuestro comunicante, que sería injusto, y nos parece que con carta ó sin carta el Frances tendría la protección del Gobierno Americano si la necesitase.

E. E.

## Correspondencia de "La Verdad."

MATANZAS 1º DE SETIEMBRE 1849.

Sor. Redactor de "La Verdad."

Querido amigo: las medidas que este Gobierno ha tomado desde que los periódicos de ese país publicaron la Proclama del Presidente Taylor no son bastantes á intimidar á los pobres Cubanos y Peninsulares, y mucho menos al que escribe estas líneas. Aquí tenemos tres escuadrones de caballería que saldrán mañana para no saber qué punto, pues todo es un misterio; y no es esto lo peor, si se dice que mayor número de tropas se pondrá en movimiento y que las costas serán vigiladas & &c medidas que hacen reir á la generalidad, porque ponen de manifiesto el miedo que tienen los gober-

nantes. El débil Gobierno, para fomentar la linea divisoria entre los españoles y sus hijos, ha hecho comprender á los primeros que nosotros, [los criollos] lo que deseamos es un movimiento revolucionario para apoderarnos de sus bienes. ¡Malvados mandarines! Atribuir esto á la buena índole de los Cubanos es el colmo de la iniquidad!

He oido decir, y no sería muy extraño, que en el dia de ayer ha recorrido las calles de esta ciudad cierto capitán de partido, muy conocido, proviniendo por orden del Gobierno á los dueños de tiendas, almacenes & & a todos los peninsulares que ellos crean fieles partidarios suyos, que están listos con las armas que pueden adquirir. Yo no soy mucho crédito á este run-run, pero me recuerda aquello de "valemos mucho por mas que digan." Mire V. un Gobierno tan poderoso asustado de esta manera por nosotros!

Puedo asegurar á V., querido Redactor, que hay un terror pánico, y que cada mandarín va fantasma. Se cuenta de un valiente militar [V. lo conoce] que, estando en una tienda de ropas, oyó decir al dueño [dirigiéndose á un manchego de la misma casa] "N... espanta ese gato," á cuya voz de gato dió un salto el bravo alumno de Marte, y gritó: "¡Cómo!... la Isla del Gato!"

Entre lo mucho que aquí se habla bajabajo sobre lo que está pasando, corren algunas anécdotas que aunque tienen mucho de idealidad tienen mucho mas de verosimilitud y realidad. —De estas no es el menor picante una que se refiere á cierto Marques, comandante de cierto Escuadrón de Rurales. Este buen caballero, dicean por ahí, se ha confessado hoy, muy contrito, diciéndole al padre que la cosa era mas peluda de lo que muchos se figuraban y que él tenía muy buenas razones para temer que un rufián americano le encajara alguna pildora, por lo cual ante todo quería tener la conciencia limpia. Nuestro noble marques quiso resistirse á salir de la Habana, pero el General Roncali, cuentan que le dijo: —"Cómo, Sor. marques! un teniente-coronel como V. posee ostaculo cuando se trata de conservar la Colonia á nuestra legítima soberana Doña Isabel?" No tengo V. miedo, que las balas que tiren esos borachines americanos me caben á mí en el agujero de esta muela que tengo picada" —El marques, echándole entonces de valiente, respondió: —"Mi general, voy á mandar amolar mi sable, y le juro á V. E. que si se pasan al enemigo estos picaros guapos [lo que temo mucho] le he de traer á V. E. la cabeza del coronel White, y si pudiera dar un salto también le traería la de ese Gato que tanto asusta á V. E., a mí y á todos los que vamos en esta expedición pacificadora..." —Yo no quiero Cortacabezas —replicó Ronquilla, —"lo que quiere es hombres que sugeten á esos americanos para que no lleguen hasta la Habana, por que si tal sucede yo me embarco con la General y Don Crispín, y los que se quedan que se los lleve el diablo." V. sabe lo que vale esa artillería yanqui; no se acuerda V. Marques, de los prodigios que hacia en Monte-rey? —El Marques, que se ha cuidado muy poco de noticias políticas, respondió con seriedad, —"Oh, por supuesto! la artillería que tiene en el monte el Rey es muy buena!"

Se ha hecho circular en el país, [por el Gobierno y sus adeptos] que el Presidente Taylor ha ofrecido al General Roncali la escuadra de los E. Unidos, y algunos se hacen que lo han creido. Dicen que los buques costeros de la Isla están preparados ó mandados preparar para el servicio de guerra; y otras cosas por este estilo. ¡Qué miedo corre!

Nuestro ilustrado y digno Gobernador Falguera [ó Traguera como lo llama un interlocutor de los "Diálogos de Don Juan"] cada vez que ve á un joven del país, á quien algun asunto le lleva á la Secretaría del Gobierno, dice: "Este será uno de los campeones que van á reunirse á Don Narciso Lopez, ¡no en verdad!" —El Señor Falguera, se ha vuelto checar, como decímos áca vulgarmente: en días pasados le dió una bofetada á un joven [así se dice] porque en una demanda judicial en su presencia, defendía con calor

sus derechos. ¿Qué tal?

Hemos recibido las "Verdades", las "Conversaciones", los folletos de impugnación a Saco, las "Observaciones a la Crónica", la "Alocución á las tropas" y todo lo demás, por el mismo conducto del Este. Se han distribuido felízmente estas provisiones, y considero escusado advertirle que necesitamos otras nuevas...

La cosa, amigo mío, anda por aca de mal pie por la vigilancia y presión en que estamos; pero, sin embargo, hay entusiasmo y puedo asegurárselo que los que vengan serán favorecidos con gente y dinero.

En otra ocasión seré más largo. De V. su afino amigo. Q. B. S. M.

CORRESPONDAL.

P. D. Setiembre 6.—

Escripto lo anterior ha llegado á mí noticia por cartas de la Habana que las Autoridades han dispuesto prohibir la introducción de periódicos de ese país y con especialidad el "Correo de los dos mundos". También se ha tratado de impedir que los ciudadanos norte-americanos desembarquen con los buques en que lleguen; pero esta determinación no fué adoptada por miedo á los resultados. Se dice que el comerciante Samia ha ofrecido al Gobierno buques y dinero. Ingrato! También se asegura que Pinilla ha hecho ofertas de su propio peculio, que ha ofrecido su caja particular. Indigno!

Aquí están las pasiones muy ecoaladas, amigo mío, y tierra-adentro peor que peor. Un guisado de Puerto-Príncipe me dijo con la mayor candidez que "en todo aquello de por allá, estaban saliendo" de las vainas los machetes ellos solitos"; Dios quiera que llegado el caso del rompiimiento se pueda conseguir por medio de la razón y la unión lo que si no es así tendremos que conquistar á fuerza de sangre y desgracia!

Siempre de V. su afimo.

C.

N. ORLEANS SETE. 15.—1849.

Sres. Editores de "La Verdad"

Muy señores mios: no me parece fuera del caso llamar la atención de Vmds. á lo que está pasando en Nueva Orleans: esto es, cómo se está aprovechando el Gobierno Español de la denuncia en el juicio de la causa de García [al] Rey, para empastellarlo de modo que al fin y al cabo el Consul sea absuelto. Se me asegura que el Gobierno de la Habana ha remitido grandes sumas para emplearse en sobornos, y subvenir a cualesquier gastos que conduzcan á aquel objeto,—empastellar—y sus espías aquí corresponden dignamente á la confianza y encargo con que se los hora. Ni aun me atrevo á confiar á la letra un plan de que se me habla, concebido en el vice-real Palacio de la Habana y acompañado de algunas observaciones, á saber:—"Rey—dicen,—no puede olvidar que nació en España: los Estados Unidos no pueden quitarle la existencia y la libertad que él los mismos le dieron, ni tampoco la protección que se les asegura; pero podrían hacerle rico y volverlo á su patria libre de riesgos?"

"He aquí lo que está en nuestras manos y debe ponerse en juego: nosotros lo pondremos darle riquezas y tornarlo al su país natal bajo condición de que en este asunto se maneje absolutamente á discreción nuestra."

Agreguen Vmds. á esto todo lo que es capaz gente de tal linaje como los que componen la "Camarilla de Alcoy" que solo ruindades fragua, y contemplen Vds. hasta dónde alcanzarán su dinero (dinero del pueblo cubano) y sus intrigas (éstas, si, muy suyas) para empastellar el asunto.

Si tal consigue, ya verán Vmds. qué arrogante saldrá á la palestra á demandar satisfacción al Sr. Ministro de S. M. C. Don Angel, que con tanto estocismo ha sufrido, sin chistar, la prisión de un empleado de alto rango de la Nación que él representa en este país.

Soy de Vmds. muy afimo Servidor y amigo.

NOUS VERRONS.

(\*) Nada nos sorprendería esto porque sabemos y repetimos veces lo mismo: que el Sr. Ministro del Interior del Gobierno de los Estados Unidos es de naturaleza a traer hacia la superioridad sobre el de España, máximos en interés y quietismo: insinuando el comunicado de Nos 77.700, por complacencia.

E. R. de "La Verdad."

A última hora.

—0—

MATANZAS 13 DE SETIEMBRE—1849.

Querido amigo: todo es agitación en este país - todos suspiran por la hora ansiad; estamos dispuestos y llenos de valor, confiando en Dios y en nuestros brazos...

En el momento en que escribo estas líneas se dice que han llegado á las costas nuestros valientes hermanos... Cada uno de nosotros se ha provisto de las armas

que ha podido conseguir. El Gobierno está lleno de miedo porque teme [con razón] que parte de la tropa y muchos de los oficiales están á nuestro favor.

Se están organizando las milicias y esto es bueno... Perseveración, amigo mío, y un abrazo de todos los *buenos* para esos patriotas.

No tengo tiempo para mas.

CORRESPONDAL.

P. D. Hay un espionaje atroz.

• • • •

(\*) Dejamos á "La Crónica" el cuidado de manifestar á los Cubanos las "maliciosas e interesadas miras del partido demócrata" acerca de Cuba, copiando de los periódicos que son órganos suyos. Nosotros, observando, en otra línea, la conducta de "La Crónica", copiamos de los periódicos *whigs*, abolicionistas, *free-soilers*, independientes, neutrales, de todos matiz, á influencias reclamaciones de la Inglaterra sobre el cumplimiento de los tratados relativos á este asunto, habeímos de dos años, una notable disminución en el número de esclavos importados, y en los primeros meses de la administración del actual Capitán General Roncali, muchos se engañaron con la creencia de que la "trata" no encontraba protección en él. Pero lo cierto es, y lo repito, que florece *con uvera vigor*.

"El tráfico de esclavos florece con nuevo vigor en esta Isla, con gran satisfacción de los Españoles de allende, y gran descontento de los Cubanos. A merced de la influencia de las energicas reclamaciones de la Inglaterra sobre el cumplimiento de los tratados relativos á este asunto, hubo cero de dos años, una notable disminución en el número de esclavos importados, y en los primeros meses de la administración del actual Capitán General Roncali, muchos se engañaron con la creencia de que la "trata" no encontraba protección en él. Pero lo cierto es, y lo repito, que florece *con uvera vigor*.

Toda la máquina de las escuadras en la costa de África, y tratados y Comisiones Mixtas, es cosa perdida sino algo peor. Mientras haya demandas en el mercado, y mientras *viven* en Cuba el despotismo, vendrán nuevas facturas.

EL TRÁFICO DE ESCLAVIDOS, POR LO QUE TOCA Á ESTA PARTE, NO CESARA NUNCA HASTA QUE CUBA SEA UNO DE LOS ESTADOS-UNIDOS."

Así pues, es claro que semejante estado de cosas continuará, como juiciosamente observa esta carta, *milánitas viven en Cuba el despotismo español, y no cesará hasta que Cuba sea uno de los Estados Unidos*.

• • • •

Cualquier que sea la esclavitud que existe en Cuba, no se empararía, ni se aseguraría su existencia más firmemente, por el hecho de poner aquel país bajo la influencia ó gobierno de nuestra Constitución; y por lo que toca al equilibrio del poder entre el Norte y el Sur, si los nuevos Estados libres que han de formarse en Nuevo-Méjico y California (sin contar con Minnesota ni con Oregon) no fuesen suficiente contrapeso para Cuba, podemos echar la vista á otra parte, y ver lo que podemos hacer trayendo el Canadá á nuestra Confederación."—[THE AURORA, agosto 22.]

También nos parece conveniente traducir aquí el siguiente artículo que se leyó en el *Boston Republic*:

"OPINIÓN DE UN PARTIDARIO DEL TRABAJO-LIBRE [free-soiler] SOBRE CUBA.

Lo que sigue es tomado del "Globe" de Nueva York, es otra ilustración de la manera con que un órgano del trabajo-libre habla de los esfuerzos del Presidente para frustrar un proyecto ilegal, cuyo objeto era agregar á la Unión otro grande Estado con esclavitud."—"No son demandados hechos de esta nueva administración whig? Se someterá el pueblo de este país a estos infamantes ultrajes? Se debrá hacer uso de la escuadra de los Estados Unidos para situar á ciudadanos americanos desarmados, y se permitirá que los oficiales de la armada amenacen con ser apresados y echados á pique á cualesquier ciudadanos que traten de salir para tal óptimo punto?"—Lo que antecede (dice el *Boston Republic*) es por supuesto de un papel whig. Probablemente, su autor no ha leído los muchos artículos insertos en muchos periódicos de su propio partido, que atacan con términos más energicos aun que los usados por el *Globe* la Proclama del Presidente.

El *Picayune* de N. Orleans, papel legítimo *Taylorista*, dice que la intervención del General Taylor en los asuntos de los hombres de la Isla Redonda es un desautorizado ejercicio del poder; que es una violación de los derechos de Estados y ha dado ya amargo fruto," y "que los autores del proyecto de expedición secreta no deben ni quieren someterse á ella." El *Boston Mail*, periódico también whig, commenta en términos más severos aun, la política de la Proclama; y dice que el viejo caballo de batalla que acaba de llevar á la cumbre del poder al partido whig, se ha encamulado de repente y está en el último período de la vejez... En verdad que al anciano General le ha tocado en el pantano antes de llegar al término de la jornada, será porque la buena ventura que le acompañó en Buena Vista y en Besaca de la Palma, vela sobre todavia en su campamento político."

(\*) Periodico órgano principal del partido (*free-soiler*) de tercero libro.

lamentamos la existencia de la esclavitud en ese país, los amigos de la raza negra deberían consentir de mil amores en una transacción que pondría un verdadero dique al tráfico de esclavos que, segun sabemos todos, se practica allí en grande, á despecho de todos los tratados y de todos los esfuerzos que se hacen por suprimirlo. Introduciremos el siguiente extracto de una carta que poco ha se publicó en el *Evening Post* de New York (1), fecha en la Habana á 22 de mayo último, y que, segun presumimos, es escrita por Mr. Bryant, Editor del *Post*, durante su escurrión á las Antillas y residente entonces en Cuba:

• • • •

El tráfico de esclavos florece con nuevo vigor en esta Isla, con gran satisfacción de los Españoles de allende, y gran descontento de los Cubanos. A merced de la influencia de las energicas reclamaciones de la Inglaterra sobre el cumplimiento de los tratados relativos á este asunto, hubo cero de dos años, una notable disminución en el número de esclavos importados, y en los primeros meses de la administración del actual Capitán General Roncali, muchos se engañaron con la creencia de que la "trata" no encontraba protección en él. Pero lo cierto es, y lo repito, que florece *con uvera vigor*.

Toda la máquina de las escuadras en la costa de África, y tratados y Comisiones Mixtas, es cosa perdida sino algo peor. Mientras haya demandas en el mercado, y mientras *viven* en Cuba el despotismo, vendrán nuevas facturas.

EL TRÁFICO DE ESCLAVIDOS, POR LO QUE TOCA Á ESTA PARTE, NO CESARA NUNCA HASTA QUE CUBA SEA UNO DE LOS ESTADOS-UNIDOS."

Así pues, es claro que semejante estado de cosas continuará, como juiciosamente observa esta carta, *milánitas viven en Cuba el despotismo español, y no cesará hasta que Cuba sea uno de los Estados Unidos*.

• • • •

Cualquier que sea la esclavitud que existe en Cuba, no se empararía, ni se aseguraría su existencia más firmemente, por el hecho de poner aquel país bajo la influencia ó gobierno de nuestra Constitución; y por lo que toca al equilibrio del poder entre el Norte y el Sur, si los nuevos Estados libres que han de formarse en Nuevo-Méjico y California (sin contar con Minnesota ni con Oregon) no fuesen suficiente contrapeso para Cuba, podemos echar la vista á otra parte, y ver lo que podemos hacer trayendo el Canadá á nuestra Confederación."—[THE AURORA, agosto 22.]

También nos parece conveniente traducir aquí el siguiente artículo que se leyó en el *Boston Republic*:

"OPINIÓN DE UN PARTIDARIO DEL TRABAJO-LIBRE [free-soiler] SOBRE CUBA.

Lo que sigue es tomado del "Globe" de Nueva York, es otra ilustración de la manera con que un órgano del trabajo-libre habla de los esfuerzos del Presidente para frustrar un proyecto ilegal, cuyo objeto era agregar á la Unión otro grande Estado con esclavitud."—"No son demandados hechos de esta nueva administración whig? Se someterá el pueblo de este país a estos infamantes ultrajes? Se debrá hacer uso de la escuadra de los Estados Unidos para situar á ciudadanos americanos desarmados, y se permitirá que los oficiales de la armada amenacen con ser apresados y echados á pique á cualesquier ciudadanos que traten de salir para tal óptimo punto?"—Lo que antecede (dice el *Boston Republic*) es por supuesto de un papel whig. Probablemente, su autor no ha leído los muchos artículos insertos en muchos periódicos de su propio partido, que atacan con términos más energicos aun que los usados por el *Globe* la Proclama del Presidente.

El *Picayune* de N. Orleans, papel legítimo *Taylorista*, dice que la intervención del General Taylor en los asuntos de los hombres de la Isla Redonda es un desautorizado ejercicio del poder; que es una violación de los derechos de Estados y ha dado ya amargo fruto," y "que los autores del proyecto de expedición secreta no deben ni quieren someterse á ella." El *Boston Mail*, periódico también whig, commenta en términos más severos aun, la política de la Proclama; y dice que el viejo caballo de batalla que acaba de llevar á la cumbre del poder al partido whig, se ha encamulado de repente y está en el último período de la vejez... En verdad que al anciano General le ha tocado en el pantano antes de llegar al término de la jornada, será porque la buena ventura que le acompañó en Buena Vista y en Besaca de la Palma, vela sobre todavia en su campamento político."

(\*) Periodico órgano principal del partido (*free-soiler*) de tercero libro.

gurar que no encontrará ningún ostáculo en ninguno de los actos de la actual administración de los Estados Unidos; ni tampoco hallarán ninguna oposición de parte del General Taylor los Americanos que quieren espatriarse y hacerse ciudadanos de Cuba. Pero ellos deben saber terminantemente que si dejan su propio país, para seguir la suerte de otros, perderán todo derecho á ser reconocidos y protegidos como Americanos. El objeto de la proclama fué hacer esta intimación, dejándolos obrar en libertad una vez que estaban perfectamente enterados de la responsabilidad que se exhibía encima y de las penas á que se exponían.

Traducido del Delta.

(\*) Órgano principal del partido whig en Nueva York.  
Nota de la R.

## EL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS A "LA CRÓNICA" DE NUEVA YORK.

La cuestión entre el Gobierno de los Estados Unidos y el de la Gran Bretaña va complicándose y haciendo mas peligroso cada dia: por lo cual el pueblo americano que tanto aprecia como agradecen las salinas importantes y respetables observaciones que "La Crónica" ha hecho sobre este particular, espero con indecible impaciencia nuevos rayos de luz de esta antorcha de la política de Washington y de la prensa americana, para que ella lo alumbe el camino por donde pueda salir este país de la duda en que se encuentra al querer trazar su linea de conducta en este asunto.

AMERICANOS.

The Northern Journal of Louisville, in Lewis County of this State, in its number of the 20th last, laments the iniquities of the slave-trade in Africa, and enters into detailed statement of the modus operandi of it, and its present extent in Brasil.

Does the Journal in good faith desire the cessation of that infamous traffic? If for it, do let him come out in favor of the freedom of Cuba, as many others do. Some abolitionists and partisans of the free-soil movement oppose the latter, because the inhabitants of Cuba desire first to commence by freeing themselves. The abolitionists ought to reflect, that all opposition to the liberty of Cuba is a virtual opposition to the suppression of the slave trade. As soon as the traffic is suppressed in the island of Cuba, which will be consequent on the achievement of its freedom, the cruisers being able to concentrate all their attention against the expeditions sent out from Brasil, it will be a rare thing that these do escape, and thus the slave traffic will completely cease in all quarters.

## Communication. An interesting question.

Messrs Editors.

I shall feel very much obliged to any one who would free me from a certain doubt and uncertainty in which I find myself. It is the following:

To what class in a social and political sense does a stranger belong in this country, who has formally tendered his intentions of becoming a citizen of the United States, in which act he has solemnly declared on oath, which he was obliged to make, that he renounces to all his rights of his previous nationality surrendering all allegiance towards all sovereigns and crowned heads and in particular that of his native country?

Let us suppose one being a Frenchman the minister resident of France will not grant him his protection papers, because the man has already directed himself of all his rights to them; and it is said, that the American government will not give him any either. Consequently, if this be the case, is it then not true, that the poor man has to pass his five years like a night, being neither bird nor quadruped. That is to say, he is neither an American citizen, nor an alien subject, he has no nationality, no claim to protection of any government, not being able to leave the country without his pass-port or protection papers? This appears to be unreasonable.

We are of the same belief with our correspondent, that this is unjust, and it appears to us that with papers of protection

tion and without the American government owes protection to such a French man, if he needs it.

THE EDITORS.

CORRESPONDENCE OF "LA VERDAD."

MATANZAS, SEPT., 1st 1849.

To the Editors of *La Verdad*,  
Dear Friend,

The measures which this Government has adopted, since the periodicals of that country published the proclamation of President Taylor, are not sufficient to intimidate the good Cubans and Peninsula-lars.

There are here three squadrons of cavalry who are to go out to-morrow; their destination is unknown, for all is a mystery; and they say that more troops are to be put in motion, that the coasts are to be watched, &c. & c. all these measures make people merry, because the fear of our rulers is thereby made evident. The weak Government in order to foment division between the Spaniards and their children, has given the former to understand, that we (Creoles) are anxious for a revolutionary outbreak, for the purpose of laying hold of their property. What wicked mandarins!

I understand that yesterday a certain "capitán de partido" went through the streets of this City, notifying by order of the Government the shop-keepers, the owners of stores &c. and all the peninsulars, that they must be ready with the weapons which they may acquire.

I do not give much credit to these rumors; but they make me remember the adage, "we are worth a great deal, whatever they may say." Behold so powerful a government, so terrified, so much afraid of us!

I can assure you Mr. Editor, that a panic is prevailing here, and that every mandarin sees bugbears. They relate that a brave military officer, whom you know, being in a clothing store, heard the master say, "boy, frighten that cat," on hearing which, the valiant hero jumped out, saying, "How! the Cat Island!"

Among the many things which are said here secretly about the passing events, some anecdotes are mentioned. One of them, notwithstanding the least interesting, relates to a certain marquis, the commander of a militia squadron. They say that this good gentleman to-day went to confess, very repentant and full of contrition, and said to the confessor that the matter was more serious than many imagined, and that he had very good reasons to fear, lest an American rifle might stick in his head a very hard pill; that therefore he wished particularly to have a clean conscience. Our noble marquis was unwilling to go out of Havana; but General Roncali (they say so), told to him—how marquis? Does a lieutenant-colonel, or you put obstacles in the way, when it is a question to preserve the colony to our sovereign Isabel? "Be not afraid; the balls which those Yankee drunkards will let off against us, may be contained in one of my decayed teeth." The marquis then playing the part of a brave man, answered, "General, I am going to order my sabre to be sharpened, and I swear to your excellency, that if these rascals countrymen do not join the enemy, (a thing which I very much fear,) I will bring to your Excellency the head of Colonel White, and if I could leap, I would also bring to you that of that cat, which frightens so much your excellency, we and all those who are engaged in this quieting expedition;" "I do not want head-cutters," Roncali replied, "what I want is men who may oppose those Americans, and prevent them from reaching Havana; for if such a case should happen, I will embark with my lady and Don Crispin, and may those that will remain behind go to the devil. You know how terrible is that Yankee artillery. Do you not remember, marquis, the wonders which it performed at Monte Rey?" The marquis, very little acquainted with the political news, answered very gravely, "Oh certainly, the artillery which (el Rey, or the king) keeps in the mount is very good!"

The news has been circulated in the country by the government and its creatures, that President Taylor has offered to General Roncali, the fleet of the United States, and some persons have feigned to believe it.

They say that the coasting vessels of the island are fitted out, or ordered to be fitted out for the war service, and other things of the same nature. What fear is prevailing!

We have received "La Verdad," the "Conversations," the papers impugning Saco, the "Observations to the Cronica," the "Address to the Troops," and all the rest through the same medium of the East. These supplies have been successfully dis-

tributed, and I consider useless to observe that we want more.

Matters, my friend, are here on a bad footing, on account of the espionage and opposition, which we are liable, but notwithstanding there is enthusiasm, and I can assure you, that those who come will be assisted with people and money.

I shall give you more details on another opportunity.

Your obedient Servant,  
Correspondent.

P.S. After writing what precedes, I have been informed by letters from Havana, that the authorities entertained the idea of preventing the North American citizens from landing; however, that determination was not adopted, for fear of the consequences. They also assure, that Pinillos made offers of his own money. Worthless Fellow!

My friend, here the excitement is very great, and in the interior of the country still greater. A countryman of Porto Principe said to me with the greatest simplicity, that all over that country, cutlasses were getting out of their scabbards, naturally without any assistance, and alone.

NEW ORLEANS, SEPT. 15th 1849.

Messrs Editors of "La Verdad."

It appears to me not to be altogether out of place calling your attention Messrs Editors to that, which now passes here in New Orleans; it is, that the Spanish government endeavors to avail itself of the delay occurring in the Court here in the matter of the jailor Rey for the purpose of intriguing in such a way as to effect the ultimate absolution of the Consul of Spain. I am assured, that the Havanese government has transmitted large amounts to be employed in subornation and to be spent in any way that will effectually lead to that end, and its spies answer promptly and worthily to the confidence, with which they are honored. I shrink from committing to paper a plan I am told concocted in the Vice Royal Palace in Havana, and which was accompanied by these observations, namely: "Rey, they say, cannot forget that he is a Spaniard by birth. The United States cannot permit his existence and personal liberty to be interfered with, which they vindicated to him, nor withdraw from him that protection with which they shield him; but: Can they make him rich and make him return to his own country without great personal danger to him? This is the part we have in our hands and which we must set a-going. We must propose to him, that we will make him rich and obtain him a safe return to the country of his nativity on the condition, that he yields in this business altogether to our guidance."

Now if you remember of what people are capable such as form the composition of the Camarillas of Alcey, who ever keep themselves busied in base intrigue and consider, how far their money and their low arts will reach, all wrung from the people of Cuba, may we not apprehend, that they will swamp the business.

If they succeed in this will see how arrogant this Señor pretor of l'hr Most Catholic Majesty Don Angel is to enter the lists and clamorously demand satisfaction, who now with so much commendable stoicism without even a murmur submits to the imprisonment of an employee of high rank of the nation he represents in this hemisphere.

Your most obedient servant  
NOUS VERRONS.

(\*) This could not, at all surprise us, because we really have to acknowledge every expedition out of Spain the government of the United States or any other nation in every thing, but to flow into and out of Pernambuco, and it is thereby alone for purpose of obliging our correspondents, that we insert this.

Editors of "La Verdad."

THE PEOPLE OF THE UNITED STATES TO "LA CRONICA"  
OF NEW YORK.

The question between the governments of the United States and of Great Britain, in respect to the territory of the Mosquito coast, is growing more complicated and inextricable than ever, and therefore the American people, who so much appreciate and values the sapient, important and respectable observations, which "La Cronica" the other day let out on this embarrassing topic, awaits with impatient anxiety the giving out of some more rays of light by that beacon-light of the government and American press, illuminating the path to be pursued, if this country can be freed from its present doubts, in respect to what course of conduct ought to be followed up in this thorny business.

We have received "La Verdad," the "Conversations," the papers impugning Saco, the "Observations to the Cronica," the "Address to the Troops," and all the rest through the same medium of the East. These supplies have been successfully dis-

## COMMUNICATION.

*Cuba and the Journal of Commerce.*

### ARTICLE. II.

Fulfilling my promise in answering the observations, which in some numbers of the "Journal of Commerce" have been published in respect to the statistics of things in the island of Cuba, I begin by setting forth anew that part of the communication to which I intend confining myself in the course of this article, and which appeared in the "Journal" of the 12th instant, adding to the same in continuation the census of the year 1774 up to 1841, which I copy from a pamphlet published by Don José Antonio Saco in the year 1845 by the title of: "The proportion of the trade in African slaves in the island of Cuba."—The part of the communication, I refer to, reads as follows:

For the *Journal of Commerce.*

### CUBA.

"The last census taken was in 1840. The whole population was therein stated to be about 1,024,000, "and nearly divided between the whites and colored." But this was notoriously incorrect. For instance, the City of "Principe," formerly the judicial capital of the Island, was put down at less than 30,000, whilst the previous census of 1827 made it 49,000. The writer appealed to a very well informed citizen of the place at the time, and was assured that the population had slightly increased. This fact is given to justify the assertion that the census of 1840 was miserably defective, as well as to justify his then estimate upon data since mislaid, that the total number of white inhabitants was 600,000; free blacks, 150,000; and slaves, 450,000. The increase has since been more among the whites than among the blacks; for whatever truth may attach to the reports of the renewal of the slave-trade under the present Captain General, it is certain that it was done upon a limited scale in 1840-45, and that the encouragement and aid offered by the government and the "Junta de Fomento" [a sort of Board of Improvement and Public Works] to the immigrant whites from Spain, the Canaries and other Islands, have added quite a respectable number to its laboring white population. It may not be out of the way to estimate the present population of the Island at 1,300,000; of these nearly, if not quite 800,000, reside in Havana, which is only 60,000, beyond the estimate of 1840; and the vast increase of the suburbs of that city [the part within the walls has long since been covered with buildings] within the last ten years will fully justify this estimate."

### CENSUS OF CUBA.

Year. White. Slaves. Coloured. Total. Grand Total.

1774. 98,441. 44,333. 30,477. 75,189. 17,620.

1792. 133,539. 51,300. 34,123. 75,230. 27,301.

1817. 229,829. 109,145. 14,008. 313,233. 30,493.

1827. 311,651. 106,494. 38,436. 356,581. 30,493.

1837. 326,750. 125,000. 38,333. 480,083. 31,624.

1846. 425,737. 236,791. 149,229. 704,752.

Senior Saco is generally one of the most respectable authoritatis in matters concerning Cuba; but neither in the foregoing extract nor in any other of his writings, nor in those of other writers of no less weight, than is, there a census to be found, that represents the total population to be 1,240,000 according to the reading of the "Journal"; nor is there one, who allows Cuba a population of 600,000 white inhabitants and 600,000 colored persons, as the same periodical wants to make us believe; and finally there is certainly no census published in 1840 in existence.

I incline to the belief that the error committed by the writer of the communication in supposing that the white population of Cuba amounts to the number of 600,000, was caused by the estimate you, Messrs Editors, sometime ago set forth of the number of free inhabitants, whom you showed to be ground to the dust by an annual contribution amounting to thirty dollars per head.

I do not want to wrangle with the venerable correspondent for his having erroneously cited a census of 1840, which does not exist, instead of the census of 1841, which is its true date; but when I have to read that there exists really any statistical publication of Cuba, in which the population is set down at either 1,240,000 or 1,260,000<sup>[\*]</sup> I can pronounce on the same nothing else, than that the assertion is an act of heedlessness or of sheer ignorance. Concerning the incorrectness in said census as the correspondent alleges, I do not vouch for the exactitude of that document, but as the census published in 1846 is notorious, I am inclined to believe, that the sapient correspondent has shot a hole into the moon. Such must of necessity be the short-comings of a man, who either

\* What the writer of the communication says himself in the subsequent passage causes us to believe that there must be some inaccuracy in the printing, and that it ought to read 1,260,000. But whether we read that number or not, it is evident that the number of slaves and colored persons in the island of Cuba is far less than the number of free inhabitants, and that the difference is far greater than the difference between the number 1,240,000, as that appears to have been the true intention of the author, and not the other.

does not understand the business, which he undertakes or is blinded by passions.

In respect to the importation of Africans, which he presumes as having been very trifling in the years from 1840 to 1845, the business then being "practiced" as smuggling, "we cannot ourselves produce the exact number of them imported, nor will we insist in asserting or proving, that the smuggling in of them was carried on a large scale, the confession made by the correspondent sufficing us and answering all our present purposes. Nevertheless, in order to enable the public to judge these matters correctly in general, and to foot up an estimate approximating as much as possible to truth, we will observe that the proportion of the male slave-population in the year 1827, was to the female sex as 207,964 to 113,820. This is the proportion between the two sexes of the slave population in the island of Cuba, even known as nearly approaching to par; for before the year 1820, in which the slave-trade with Africa was declared illegal, there very rarely arrived in a cargo of 500 Africans more than from 40 to 50 females, and we are borne out by facts, that before that date there were 50 male slaves for every female, and that before the English cruisers began pursuing with care and assiduity, the whole maritime slave traffic, the convenience of importing a greater number of African females was never thought of in Cuba. Giving full freight to this enormous disproportion between the two sexes of the slave population, and considering the many other draw-backs and inconveniences which the condition of slavery throws into the way of a thriving domestic slave procreation, and that in order to sustain the same equality of number for the slave population, [not to speak of an increase of it], if it is not admitted that they must have been smuggled in from Africa, whence then, in all conscience did all the negroes come, who have progressively swelled the number of slaves as it is observed in Cuba? In a pamphlet which you, gentlemen, published "on Annexation," you very reasonably calculated, that in order to maintain any certain number of slaves stationary, so that the same do not decrease, it is necessary at the lowest estimation, to import at least five per cent annually of that number to make up the losses by deaths continually occurring.

Applying this mode of calculation to the number of nearly 300,000 slaves, which existed in Cuba in the year 1827, and noting that now we count as many as 450,000, it is clear that in the course of less than one generation, no less than other 300,000 Africans must have been imported, merely to replace the annual deficiency as it accrued. This of course lies beyond the ken of that venerable correspondent, and of the most Christian *Journal*, in the *generous* observations they indulge in, when expatiating on the excruciating sufferings, with which a whole million of our fellow-men are trodden down without remorse and without respite.

In answer to what the same correspondent attributes to the beneficial influence of the mis-called *Juntas de Fomento*, [Board for public improvement], in the matter of the colonization of a white population in Cuba, let us compare what were the propositions made by Señor Goicuria; which were those of Señor Zulueta, and which ultimately more preferred and acted upon by that celebrated corporation.

Of the propositions of Señor Goicuria, the report speaks sufficiently at large, which was drawn up by the Commission appointed by the corporation of Havana, for the purpose of having them examined and reported on; and it appears to be very much to the point for the greater satisfaction of your readers as well as for that of the *Journal* and its correspondents here, to transcribe a few of the paragraphs of that report. We select the following:

"In effect, what is it, what is Señor Goicuria proposes? He asks permission to bring over to the island German and Scotch Catholics, and with them to found a colony, community, assigning them waste lands, and establishing them according to certain conditions previously accepted by them. To this there is nothing that is not lawful, not useful; a distribution of lands is certainly permitted, according to the different kinds of contracts, which are recognised by our laws. The introduction of foreign Catholics, proceeding from friendly nations is also permitted by the Royal Statute of 1817, an eternal monument of the enlightened policy of Ferdinand VII, and there is not a single objection to be raised to the conditions, Señor Goicuria proposes to make with the immigrants, as long as the same may be freely acceded to by them. The project surely deserves the approbation of the government."

(\* ) Now-a-days it is a lawful traffic; at least, it is permitted, as long as an expedition can be made to appear from Brazil. That is the way they have legalised it: the travel is paid, and some cargoes have been sold before the eye of all the world.